

11.1 La dictadura franquista: El franquismo. Fundamentos ideológicos del régimen franquista en el contexto histórico europeo.

El régimen franquista se prolongó desde el final de la Guerra civil (1939) hasta la muerte de su fundador en 1975. Fue un régimen autoritario en el que a la vez que España se desarrolló económicamente, se aisló política y socialmente de su entorno occidental. A diferencia de la Guerra carlista, que se saldó con un pacto, el Franquismo nace de la victoria total.

1.- Grupos ideológicos y apoyos sociales

El régimen tuvo desde el principio dos pilares básicos: el orden público, con ejercicio estricto de la autoridad, y el catolicismo del Estado. Para muchos españoles era suficiente uno de los dos para apoyarlo. Esos pilares se asientan sobre unos fundamentos ideológicos muy claros:

- Concentración del poder político en Franco. La "adhesión inquebrantable" al Caudillo fue el elemento clave de todo el edificio político del franquismo.
- Anticomunismo. Este factor fue fundamental desde el inicio de la Guerra civil. La Guerra fría entre Estados Unidos y la URSS desde 1945 hizo que el régimen franquista reforzara aún más este aspecto para ser aceptado en el mundo occidental.
- Antiparlamentarismo y antiliberalismo. El franquismo siempre se mostró contrario tanto a las libertades políticas como a no intervenir en la economía.
- Nacionalcatolicismo. La Iglesia legitimó el franquismo. A cambio influyó en la vida social y la educación. Se impuso una moral católica estricta en lo público y en lo privado.
- La defensa de la "unidad de la Patria" se interpretó como la negativa a cualquier autonomía política de las regiones y el uso del castellano como única lengua oficial. La prohibición de las otras lenguas peninsulares fue estricta en los primeros momentos.
- Tradicionalismo. La idea de España que defendió la dictadura se basó en raíces históricas a menudo adulteradas (La Reconquista, el Imperio, Defensa del Catolicismo).
- Militarismo. Preponderancia social del estamento militar y de su estética (desfiles, uniformes, himnos, banderas...)

2.- Las bases sociales de la Dictadura

Franco asentó su nuevo régimen en:

- La oligarquía terrateniente y financiera, que recuperó su hegemonía social y fue la gran beneficiaria de la política económica intervencionista del régimen.
- Las clases medias rurales del Norte y Castilla, muy influidas por la Iglesia.

En los años sesenta, el desarrollo económico hizo que el régimen lo toleraran más las clases medias y trabajadoras, aunque a la vez, la tímida liberalización propició el desarrollo de la oposición. Por ello, cambiaron algunos apoyos al régimen.

3.- Las bases políticas del régimen

La dictadura basó su sistema político en la estricta prohibición de los partidos políticos, unida a una represión dura contra los que habían apoyado al Frente popular.

En 1937 se había establecido el partido único la FET de las JONS, denominado ya Movimiento Nacional.

Mas, dentro del régimen, bajo la subordinación al Caudillo, hubo diversas familias

políticas, es decir, grupos con variada percepción política que trataron de influir en Franco:

Militares: tuvieron prestigio y poder político. Al principio, mientras se desarrollaba la Segunda guerra mundial, Franco los consideró como su baluarte. Alguno de sus colaboradores más importantes, como Carrero Blanco, fueron militares.

Falangistas: no tenían nada que ver con el pequeño grupo de José Antonio Primo de Rivera. Con Franco se integraron en el partido único bajo su dominio y representaron la versión española del fascismo. Su función fue controlar la vida social y económica a través de diversas instituciones del régimen: el Frente de Juventudes, Auxilio Social, la Sección Femenina, el Sindicato Español Universitario (SEU) y la Organización Sindical. Las relaciones entre estos grupos no fueron siempre buenas por culpa de los personalismos.

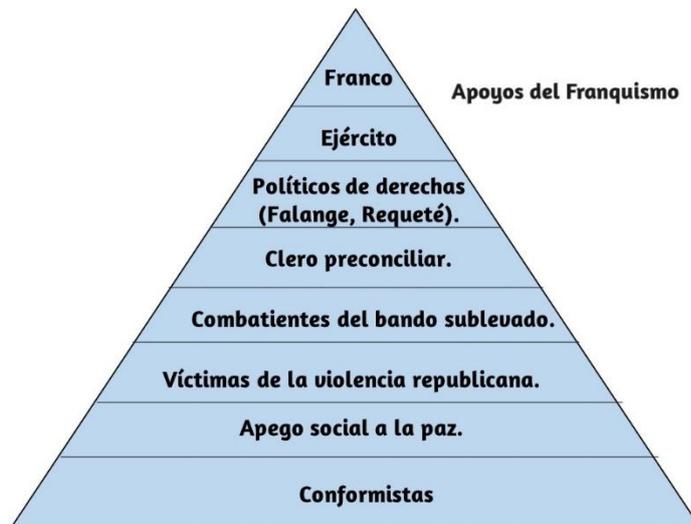
La Falange desempeñó un papel relevante en los primeros momentos de la dictadura. Tras el cambio de gobierno de 1957 su relevancia decayó.

Católicos: Muchos cuadros y dirigentes procedieron de instituciones católicas como el *Opus Dei*. Después del Concilio Vaticano II (1964) la dictadura y la Iglesia se distanciaron.

Monárquicos: Tras la guerra, los tradicionalistas eran los herederos del carlismo y del integristismo. Propugnaban la monarquía católica y autoritaria con representación de los intereses sociales y regionales.

Pese a que Franco se negó a ceder la jefatura del estado a Don Juan, hijo de Alfonso XIII y padre de Juan Carlos I, muchos monárquicos colaboraron con el régimen, sobre todo en sus primeros años, pues creían que Franco daría paso al heredero al trono, pero otros presintieron que Franco no dejaría voluntariamente el poder y que habría que oponerse a él.

En la práctica, todas estas familias tuvieron un papel secundario, pues Franco impidió que acapararan demasiado poder y procuró un equilibrio que garantizara su poder omnímodo.



4.- El contexto internacional: del aislamiento al reconocimiento exterior

4.1 La alianza con el Eje y el aislamiento internacional

El 7 de abril de 1939, recién acabada la Guerra civil, Franco se adhirió al Pacto Antikomintern, el acuerdo que asoció a la Alemania nazi, la Italia fascista y Japón. En octubre de 1940, tras la invasión nazi de Francia, se entrevistaron Franco y Hitler en Hendaya: España no entró en la guerra, pero envió la División Azul a luchar al frente ruso.

Con las derrotas del Eje, a partir de 1942, Franco comenzó un cauteloso giro en su diplomacia para conciliarse con los aliados. Por ello, destituyó a su cuñado Serrano Súñer, germanófilo, a la sazón, Ministro de Asuntos Exteriores.

En 1946 la Asamblea General de las Naciones Unidas votó contra el ingreso de España, tal como los ganadores acordaron en la Conferencia de Potsdam. La dictadura de Franco se consideró aliada de los perdedores. Sólo prestaron su apoyo la Santa Sede, Suiza, el Portugal de Salazar y la Argentina de Perón. A esta condena internacional siguieron años de aislamiento, lo que privó de legitimidad al régimen. España no recibió ninguna ayuda del Plan Marshall, ni se le admitió en la estructura militar de defensa americana, la OTAN. Con ello los países occidentales presionaban a Franco para que dejara el poder, sin intervenir en España.

Mientras, la dictadura trató de lavar su imagen internacional reduciendo el protagonismo de los falangistas, en beneficio de los tecnócratas del Opus Dei. El apoyo de la Santa Sede era esencial para salir del aislamiento internacional.

4.2 El fin del aislamiento: el acuerdo con los Estados Unidos y con la Santa Sede

El inicio de la Guerra fría cambió la situación diplomática del régimen. La hostilidad hacia la URSS facilitó el acercamiento de Estados Unidos. En 1953 se firmó el Acuerdo bilateral con ese país: se instalaron bases militares norteamericanas en España (Torrejón de Ardoz, Zaragoza, Morón (Sevilla) y Rota (Cádiz), ésta naval), a cambio de un pago que no fue comparable al Plan Marshall. La visita del presidente americano Eisenhower a España en 1959, el general decisivo para derrotar a Hitler, mostraba cómo la Guerra fría había cambiado la política internacional.

También en 1953 se firmó el Concordato entre España y la Santa Sede.

De esa manera, se terminó el aislamiento al que había estado sometida España y se incorporó a la ONU, entró en diversos organismos comerciales, de telecomunicación o deportivos y en 1962 incluso solicitó que se abrieran negociaciones para ingresar en la CEE, aunque esto no se produjo mientras el régimen estuvo en pie.